

Basel

Redacción y Administración

CHILE 424

TRIBUNA DE LA JUVENTUD

EL DERECHO

Donde hay una existencia, hay un derecho. Donde hay un sér vive el derecho con fundamento primordial e inalienable.

La cabeza, es ella misma el derecho de pensar. La lengua, es ella misma el derecho de hablar. El estómago, es el mismo el derecho de comer. El hombre es él mismo el derecho a su libertad.

Y la libertad del hombre no es otra que el ejercicio de los derechos de que el hombre es concreción y unificación viva, animal y social.

Donde el derecho es atacado o limitado impera la esclavitud y el desorden y la violencia.

El desarrollo y el progreso de la conciencia humana no son sino el fortalecimiento defensivo del derecho. Cuando ésta conciencia es conciencia y no sólo idea antes se es héroe o mártir que esclavo.

Nosotros seremos mártires o héroes antes que esclavos porque hemos llegado a tener esta conciencia, que es un mandato ejecutivo imposible de burlar.

Nosotros ejerceremos nuestra condición de hombres libres, seguros y convencidos de que la verdad y el bien, esto es la justicia, no quieren tener otros paladines que aquellos cuya conciencia y razón anima y alumbró.

Y esto quiere decir que nuestro valor no es jactancia, sino derecho vivo, defensivo y creador de mayores bienes.

LOS CAPITANES DE LA JUVENTUD

La juventud argentina, la más puramente nacionalista, la tradicional, esto es: la liberal, tiene todavía por capitanes a

**Moreno, Rivadavia, Alberdi,
Sarmiento, Mitre.**

La apócrifa juventud de hoy que se estrangula en cuellos a la moda, que chupa el bastón, que se esparce en cabarets, que sueña en el favorito y no paga las deudas, ha substituído a nuestros queridos capitanes muertos con otros capitanes demasiados vivos...

Y como se ven perdidos, invocan la patria. Pero la patria no los oye, porque la patria es nuestra, porque la patria es de los que la honran trabajando por hacerla mejor y no de los que la declaman y medran a sus expensas.

EL MANDATO DE NUESTROS MUERTOS

Una de las fuerzas más sólidas de un gobierno es la energía y fortaleza del alma para arrostrar la tempestad, sin abandonar el timón, ni la ruta, o a lo menos siempre con tendencia a no desviarse. Importa también considerar que hay mucha fuerza en la tolerancia a todas las opiniones cualesquiera que ellas sean para suavizar los excesos de los partidos e impedir que conspiren en los secretos de su desesperación, y por último, hay vigor indestructible en la justicia para con todos, en la moral del gobierno, en el patriotismo de los hombres públicos y en la pureza para administrar los intereses nacionales.

He ahí fuerza y vigor incommovible. Lo contrario es flaqueza, aniquilamiento, como la debilidad del piloto que en el peligro pierde la cabeza, y faltándole el valor arroja a la nave entre viscos y peñascos. Descando que los que aspiran a mandar los pueblos con la noble ambición de la gloria, conozcan estas grandes verdades, las sometemos al juicio público, al examen de la buena fe y a las prácticas de un patriotismo sincero y leal. En-

sáyenlas alguna vez, ya que tanto han practicado otros las medidas arbitrarias con el nombre de gobierno fuerte, partiendo de la base convenida por nosotros, de que la América los necesita, y de que las leyes han de andar con las costumbres.

Examínense esas costumbres, repétemos, háganse instituciones para ellas, ayúdese la transición, impúlsese las mejoras, edúquese al pueblo, instrúyase moralmente, ábranse los manantiales de la riqueza para que haya propietarios independientes y ciudadanos en abundante número y no holgazanes que se llaman patriotas, y entonces los gobiernos habrán cumplido su misión.

Para conservar la tranquilidad, eso de degollar, o procribir, o encarcelar, o confiscar, es ser débiles, manifestando una flaqueza indigna y comunal que no importa más que sostenerse en el puesto y sus provechos y lo peor de todo, perderse a la larga sin remedio envolviendo a los pueblos en la gran catástrofe que hoy o mañana, o más tarde, llegará sin remedio.

DOMINGO F. SARMIENTO

LA ENCRUCIJADA

por LUIS DE FRANCIA

Contigo hablo, doncel moderno de alma inquieta que estás en esa encrucijada de la vida que se llama los veinte años.

Te veo indeciso en la elección del camino, plantado ante esa esquina aguda, tan aguda como tu duda. Titubeas vacilante, divirtiendo la mirada entre esa vía de la derecha, llana y fácil, plantada de sauces llorones, con bancos y plintos a cada dos pasos, de luz tristona y tranquila lejanía, y esa otra ruta de la izquierda, angosta y torrencial, bravía de cardos y espinas, plagada de peñascos en que estrellarse y de grietas en que hundirse, con revueltas y empinadas y con obstáculos miles, medroso atajo, de término indiscernible, que ilumina una luz de sol ardiente y cubre un cielo azul y rojo.

Te veo vacilar escuchando en tu cabeza el ruido de las palabras graves y prudentes de tus papás y preceptores, de tu confesor y de tu nodriza, al propio tiempo que el latido elocuente de tu corazón juvenil y valeroso.

La cabeza te dice lo que te han dicho los que por la vía ancha y tranquila entraron, dejándose el alma en la encrucijada, arrastrando los pies bajo el peso de un abdomen que fué creciendo, en la beatitud de plácidas digestiones, en la vacuidad feliz de corazón y de cerebro y en largos, voluptuosos descansos sobre esos bancos hechos de cmóplatos de siervos, barnizados con púrpura humana, a la sombra emplazados de sauces que lloran renunciadas, verguenzas y crímenes horrendos, rotulados con palabras chillonas que dicen: obscurantismo, capitalismo, patrioterismo...

El corazón te dicta travesura y generosidad, una brava travesura y una bella generosidad; te dice que debe ser muy bello y envidiable arriesgarse en las quebraduras y en los vericuetos para salvar a los caídos en grietas y barrancos, sintiendo en el pecho un aliento poderoso de lucha y de esperanza generosa de llegar con los redimidos en calidad de salvador al fin de las revueltas, a la encantada planicie que tú adivinarías ah-

ra si no te zumbaran tanto en la cabeza los buenos, los prácticos consejos de papá, mamá y el cura.

Tú, joven de los veinte años, puedes decidirte, y pertrechado de tu alto cuello de pajaritas, de tu bombín y de tus guantes amarillos, entrar con arrastrapié y monóculo al ojo, enhiesto y estulto, por la ancha vía de los bancos de palabras chillonas. ¡Qué embromar! A los veinte años se ama a las mujeres, y las mujeres van a misa, y tras ellas hay que entrar, y con ellas hay que quedarse aunque no sea más que por conquistar un poco de sosiego en el presente y una postura cómoda en el porvenir!

Pero, tú, joven de los veinte años, puedes tener unos ojos aguileños y una melena leonina que correspondan a tu corazón, y saber que a los veinte años el corazón lo sabe todo y que no hay más que obedecerle para ser verdaderamente joven y verdaderamente generoso y bueno. Puedes decidirte y riéndote y mofándote de galeritas y de guantes, entrar alegre y valiente en la montuosa ruta de la izquierda donde también hay lindas muchachas a las que amar, bellas mujeres que también entran en la iglesia a las que seguir hasta el pie de la mística garita de estupración moral para sacarlas afuera tras de tí y enseñarles la inmensa cúpula del cielo donde pueden resonar millones de amorosos besos y millones de vagidos de obras de amor.

Puedes abandonarte en la dirección a que te impele el misterioso anhelo de tu pecho y emprender el camino abrogiento pero bello, peligroso pero grande y de gloria, de la libertad, mil veces maldito por los héroes del colchón y del caldero, y con el programa incomparable de rebeldía y acción que te dieron los dos primeros números de esta hoja revolucionaria, sentirte vivir en una obra noble y alta de liberación y de conquista de días blancos que lucirán tras auroras rojas, a cuya luz podrás decir con plenitud de gozo: He amado, he luchado, he destruido, he levantado. No tengo un gran abdomen, pero el corazón no me cabe en el pecho.

Tú, joven de alma inquieta pero indecisa, puedes hacer esto o aquello, y aun puedes quedarte plantado en la encrucijada y en ella morirte de duda. Si es por la derecha por donde emprendes, serás viejo toda la vida; ya ves, por ahí se entra arrastrando los pies y humillando la frente.

Si es por la izquierda, ¡ah! entonces bravo mozo, si es por la izquierda por donde entras con raudo paso, serás toda la vida joven y morirás sonriendo.

Y si en lo más mínimo influyesen estas líneas en arrancarte de tu indecisión y borrar tu duda precipitándote del lado de tu corazón, yo besaría estas letras bienaventuradas cada vez que cantara el Triunfo la gloria de tus proezas.

Luis de Francia.

Vemos por las calles a muchos individuos con la insignia de la liga patriótica argentina en el ojal.

Nos han dicho que es un honor llevarla.

Nos gustaría que se nos dijera si son honrados todos los que la llevan.

Lo más breve sería publicar la nómina completa de la legión, con sus correspondientes fichas policiales.

La disciplina

Cuando la disciplina no se asienta sobre una base de equidad y de justicia, no es más que el fruto infame de una autoridad detentada o torpe.

En esto pensamos cuando nos enteramos de que el ministro de guerra no ha tomado ninguna medida coercitiva ante el caso que el diario radical "La República" califica de insolente y señala como principio de insubordinación militar.

El capitán Aníbal Montes, de un cuerpo técnico del ejército argentino, se expide en un documento, que todo patriota bien nacido puede subscribir, señalando la verdadera misión de los militares en la defensa del orden y de los poderes legítimamente constituidos.

El capitán Montes es arrestado por decir la verdad y por estar a la altura del honor militar de un verdadero soldado de la patria: por decir que el ejército no puede estar de parte de la clase capitalista ni del partido conservador ni de los explotadores miserables del pueblo, sino que "debe dejar que el pueblo solo resuelva, dentro de lo constitucional, los problemas que le atañen" y "acatar la voluntad del pueblo".

Estamos de acuerdo en todo con el capitán Aníbal Montes, porque pensamos que el ejército es la espada inteligente, el instrumento técnico que sólo un pueblo soberano puede esgrimir y emplear.

El capitán Montes dice: "Lo que los militares queremos es que el orden no se altere".

(Pues que el Gobierno ordene disolver a la liga patriótica argentina).

"...que las instituciones no peli-gren..."

(Pues que el Gobierno ordene disolver a la liga patriótica argentina).

"...que la seguridad y prosperidad nacionales sean un hecho".

¡Pues que el Gobierno mande disolver inmediatamente a la liga patriótica argentina!

En este caso el Gobierno no tiene porque vacilar, porque están junto a él todos los militares disciplinados como el capitán Aníbal Montes, todos los soldados del ejército y todo el pueblo en masa, con los estudiantes liberales en primera fila.

Si la disciplina no es miedo de esclavos y hambre de vagos;

Si la disciplina es fuerte imperativo de solidaridad para la defensa de los altos bienes de la civilización y de la libertad conquistada con la sangre de generaciones argentinas y con los limpios ejemplos del mundo liberal;

Si la disciplina es consciencia del deber:

El Gobierno debe ahogar inmediatamente los subrepticios preparativos de sedición que está llevando adelante en nuestro país el capitalismo sin ley y sin patria.

ESTUDIANTES:

Negáos a sacar la bandera patria de su sagrario, como lábaro de animosidad fratricida;

Negáos a vincular el íntimo y cordial significado de nuestra enseña a parcialidades políticas y sectarias;

Negáos a ondearla desafiante contra los que no oponen otra patria a la nuestra, sino que con acento argentino proclaman una Argentina tan grande como el mundo;

Pero, negáos, sobre todo, oponerla a los trabajadores, porque ellos son los que la destejieron de la urdiembre celeste para tejerla en la tierra;

Porque ellos son los hijos de los que por ella murieron;

Porque ellos son los padres de los que por ella se sacrificaren mañana;

Porque ellos son los que hoy más la honran proclamando con la voz y con la acción la esencia trina y una de nuestro célico girón de gloria: Justicia, Trabajo, Libertad.

El Código del Trabajo

Sin escuchar a los trabajadores ni a ningún representante de ellos, se pretende sancionar un proyecto disparatado e inconstitucional de legislación obrera, que ha de traer graves disturbios al país.

A este respecto hemos leído una cosa buena y la repetimos: "Para elaborar el código penal se han empleado años, y se han realizado encuestas y estudios pacientes. ¿Es que los delinquentes merecen del parlamento más consideraciones que los trabajadores organizados?"

Si el miedo se ha metido a legislador va a ser necesario matarlo con un susto final: El que le dará una demostración de la dignidad del pueblo, junto al cual siempre formará la juventud argentina digna de este apelativo.

¡Viva la pena de muerte!

"¿Abolición de la pena de muerte? Bueno. Muy bien. Que empiecen los señores asesinos", decía Alfonso Karr.

Decimos lo mismo en cuanto a la pena de muerte que se acaba de proponer en Francia para los culpables del delito de acaparamiento de víveres.

Esa ley debe ser promulgada inmediatamente aquí en el país. ¡Pena de muerte a los acaparadores de víveres, y también a los acaparadores de aire, de luz y de espacio, con lo cual se resolvería de una vez el problema de la vivienda higiénica y barata!

¿Que es una enormidad, en estos tiempos, ser partidario de la pena de muerte?

Cierto; nosotros no tenemos inconveniente en que se suspenda la pena de muerte.

Pero, que empiecen los señores acaparadores.

ESTE SEÑOR CARLÉS

a nosotros nos hace reír

Este señor Carlés, hijo de extranjero, y tan morocho que lo olvida hasta el punto de hacerse la ilusión de ser uno de los mismísimos indios expoliados que pasaron a cuchillo a los quince conscriptos del Fortín Yunca;

este señor Carlés, ex-representante de los taberneros de la capital, y muerto de puro mudo durante el problema de la neutralidad argentina;

este señor Carlés, infantil imitador a la caricatura de Noske;

este señor Carlés que da conferencias pseudo-sociológicas ante un público de obispos y damas;

este señor Carlés que se hace el ogro de anarquistas, que lanza manifiestos que hablan de "mano dura y pulso sereno", que hablan de catálogos de ciudadanos y de argentinos de orden;

este señor Carlés que felicita al dueño de un periódico de avisos y remates, porque se resiste a atender el derecho de su personal en huelga;

este señor Carlés que desautoriza las excusas presentadas a la imprenta de un periódico liberal que se intentó asaltar y destruir por sicarios;

este señor Carlés, ex-presidente de la comisión de carreras del Jockey Club; este señor Carlés ex-profesor de economía política, que resuelve el hambre aconsejando el ahorro; este señor Carlés que condena a los paisanos a no aspirar a un salario mayor de cuatro pesos, seguro de que así aún podrán jugar algún boletito;

este señor Carlés que pretende justificar la adhesión que le presentan jefes y oficiales militares diciendo que ellos lo han hecho en su carácter de ciudadanos, olvidando que los soldados del ejército e individuos de la policía podrían también invocar el mismo motivo para asociarse y defender la Constitución desconocida por este heroillo de sainete;

este señor Carlés, que fomenta y publica pronunciamientos militares y que está provocando la guerra civil;

este señor Carlés, hijo de extranjero, este señor Carlés que no tiene hijos y que dice que la patria le ha sido confiada;

este señor Carlés...

este señor Carlés...

Este señor Carlés, a nosotros nos hace reír!

La francofilia del Senado

El 14 de Julio

El Senado reprochó al gobierno su germanofilia enviando telegramas obsecuentes y sancionando adhesiones a naciones extranjeras.

Discursos francófilos y "tutti quanti". Pero la fiesta del 14 de Julio no les huele a negocios ni a directorios londinenses.

Les huele más bien a piqueta y a derrumbes de Bastillas.

LOS ESTUDIANTES

que sientan resonar en su corazón y vibrar elocuente en la conciencia las palabras del gran Sarmiento—que reeditamos en nuestra primera página—y se sientan llamados por ellas y compulsados a una más alta acción en pro de la puridad del concepto de patria que hoy los mercaderes usurpan

tienen su puesto, y deben ocuparlo,

en las filas unidas y compactas de la

Federación Universitaria de Buenos Aires

donde 10.000 compañeros los esperan entusiastas y fraternalmente, para la obra común de impedir que el futuro de nuestro país se escriba en libros de caja.

Y han encarpetado la fiesta oficial del 14 de Julio con el mismo ánimo con que pretenden encarpetar la justicia social y la moral de gobierno.

NOSOTROS

Estamos seguros de que los adversarios de las ideas que preconizamos en esta hoja, no sólo libre sino liberal, se preguntan y andan averiguando quienes somos nosotros.

Nosotros vamos a decirlo para que lo sepan todos los malvados o pobres de espíritu o equivocados que nos leen con inquina.

Nosotros somos argentinos nativos; argentinos a quienes no ha mafeado ni corrompido la intención envenenada de esa clasificación de "natividades" para la que la ley fundamental de nuestro país no reserva ninguna ventaja que no sea un más pesado deber.

Nosotros somos argentinos nativos que no llaman a sus padres gallegos o gringos; ni llaman así despectivamente a nadie por no ofender el sagrado de nuestro origen, ni la obra de nuestra civilización y de nuestra alma nacional en nuestro idioma, que son gallegos y gringos, gringos y gallegos.

Nosotros somos argentinos nativos, ciudadanos del mundo civilizado, que repudian y odian esa propaganda malvada o torpe que divide a la familia y pone abismos entre el hijo y el padre y alonga la distancia entre el abuelo y el nieto.

Nosotros somos argentinos nativos que tienen más orgullo de ser civilizados que de ser argentinos; y que prefieren civilizar al indio que cazarlo.

Nosotros somos argentinos nativos que sienten la satisfacción de estar unidos al universo por los frutos de la revolución francesa, por la ciencia y por la industria y por el comercio extranjeros, por el espíritu de la Roma eterna, por los ejemplos de virtud de carácter y de temperamento de Inglaterra y de Alemania.

Nosotros somos argentinos nativos, prueba ciudadana y viva del "extranjero" como fundamento y agente de todas las nacionalidades alejadas de su decadencia y de su muerte. Somos nativos que vestimos en extranjero, que estudiamos en extranjero, que

pensamos en extranjero, que aman a su patria en extranjero, con el mismo amor de patria de todos los extranjeros, con amor de padre por su hijo, con amor de autor por su obra:

Nosotros somos argentinos nativos que aman más a la verdad y a la justicia que a su patria, si estos amores no son la forma superior de todo patriotismo y si nuestra patria es menos que una madre espartana.

Nosotros, en fin, somos lo mejor de lo mejor de este pedazo de mundo, mientras los demás no nos den la satisfacción de demostrarnos lo contrario.

CÓMO QUEREMOS APRENDER

Queremos que todas las lecciones tengan una moraleja: aún las de geometría, aún las de química, aún las de álgebra.

Una moraleja a la que no sea extraña la perfectitud del corazón humano.

Sólo así nuestro amor por el estudio no será solo un amor por nuestro propio interés en pugna con los ajenos.

Queremos que el amor a la ciencia que nos inculquen no tenga el carácter de una vana curiosidad, ni una esgrima de armas fraticidas, ni un recetario contra la enfermedad del miedo de morir de hambre.

Queremos que el latín y el griego y los idiomas vivos que aprendemos sean como lecciones dadas a futuros ingenieros encargados de mejorar la construcción colosal del mundo.

Queremos que la consecuencia de cada una de las lecciones aprendidas sea una mayor posibilidad de acercarse a las aulas y sobre todo al Paraninfo del Gran Saber a todos los que por injusta proscripción de la miseria están alejados de la ciencia.

Queremos profesores que nos enseñen así, y nada más que así.

Queremos profesores de quienes aprender más en la plaza pública cuando hablen al pueblo, que en el aula, cuando recién traen aprendida su lección.

Pedimos que se prohíba el uso de la bandera argentina y del himno patrio para escudar o recomendar iniciativas particulares y específicos partidarios.

G A F F E

La resolución del ministro de guerra prohibiendo, de acuerdo con la ley orgánica militar, la adhesión de oficiales del ejército a asociaciones creadas con fines públicos, y aparecida diez días después de compuesto nuestro suelto «La disciplina» inserto en otro lugar, ha tenido la virtud de provocar la gaffe más descomunal en que puede incurrir un hombre tan inteligentísimo como el Noskete de la liga patriótica argentina.

Véase por «La Nación» del 24 el pastelito genial con que Carlés en representación de los militares adheridos se presenta como de potencia a potencia ante el ministro de la guerra:

«El presidente de la liga, doctor Carlés, se ha dirigido por nota al ministro de guerra, solicitando quiera informarle si la liga patriótica argentina debe considerarse comprendida en la resolución de ayer, que prohíbe a los oficiales del ejército adherirse a las «asociaciones creadas con fines públicos» para disponer, en caso afirmativo, que se cancelen las adhesiones de 5 generales, 18 coroneles, 32 tenientes coroneles, 50 mayores, 212 capitanes, 300 tenientes y más de 400 subtenientes del ejército, que cumplían con el deber de ser ciudadanos útiles.»

Ya lo saben Vds.: Los militares no adheridos a la liga patriótica argentina y todos los no adheridos, militares o civiles, son ciudadanos inútiles; y por lo tanto también y principalmente por la explicitud de su no adhesión el general Juan G. Serrato, cuyas son las siguientes palabras, según «La República» del 24 próximo pasado:

«El ejército,—dijo el coronel Serrato,—es una institución orgánica con sus comandos determinados y sus direcciones institucionales explícitas y caracterizadas, y no puede ni debe sin la orden de aquéllos y la voluntad responsable de las segundas, estar comprometiendo actitudes para situaciones de hecho, que pudieran venir o no. Admitirlas, es invertir el concepto de profunda obediencia que es necesaria para la existencia del ejército.

«La apreciación de una situación, varía según se haga desde el fondo del valle, de la pendiente o la cumbre de la loma. Para que el ejército sea respetado, es conveniente que esté al margen de todas estas cuestiones de orden moral, y atento únicamente a la voz de sus comandos responsables.

«Percibo, naturalmente, la intención patriótica de estas actitudes, pero militarmente no me satisfacen.

«Tengo la intención de adoptar una actitud definida dentro de mis limitadas atribuciones sobre esta cuestión respecto de la cual he de dar cuenta a la superioridad para que la juzgue según su criterio».

Nosotros también somos tan inútiles como ese honorable militar.

¡Vivan los inútiles!

La juventud es una clase social que debe contemplar buenos ejemplos.

CATEDRA DE LA REALIDAD

LECCIONES DEL DOLOR

¿UNA VIRTUD?

Dí que eres el egoísmo disfrazado.

—Me devora la sed, mi camino ha sido largo. Los rayos del sol queman. Dame de beber.

—Perdona, hermano, no puedo darte.

—Desde aquí veo, por la entrada de la bodega, llenos los odres del rico zumo de la uva.

—Cierto es que están llenos los odres de mi bodega; pero faltaría a una virtud si los vaciase para cuantos como tú necesitan de lo que contienen.

*
*
*

—Me consume el hambre; mi camino ha sido largo. No podré pagar tu generosidad; pero dame de comer.

—Perdona, hermano. Nada puedo darte.

—Desde aquí veo, por la entrada de tu despensa, apilados los panes.

—Cierto es que mi despensa está llena; pero faltaría a una virtud si la vaciase para cuantos como tú necesitan de lo que contiene.

*
*
*

—La miseria me aniquila. Carezco de todo. Quiero vivir. Dame una parte de tus riquezas.

—Perdona, hermano. Nada puedo darte.

—Desde aquí veo abierta tu arca y en ella montones de oro.

—Cierto es que mi arca está llena, pero faltaría a una virtud si la vaciase para cuantos como tú necesitan de lo que contiene.

—¿Quién eres que en todas partes te veo y, con duro corazón, todo me lo niegas?

—Soy la virtud del ahorro.

—Dí que eres el egoísmo disfrazado.

Pi y Margall.

Antinacionalismo

El catedrático Dr. D. Manuel Carlés, conoce perfectamente la cantidad de pasto que se produce en la gobernación de los Andes; pero lo que no conoce ni medio es el valor de las palabras que emplea.

Véase una pequeña muestra que nos brinda una de sus compadradas murales prodigadas por las calles de la ciudad, a base de engrudo:

«...esos antinacionalistas encubiertos».

De dónde saca el catedrático que el antinacionalismo es delito y que necesite disimularse o encubrirse?

Todo hombre sensato, culto y bien intencionado es, en estos tiempos, forzadamente antinacionalista.

Vamos a darle una lección sin co-

brarle por ello un centavo al presupuesto de instrucción pública:

La nacionalidad es constituida por una agrupación étnica. Esto es, por un grupo de humanidad cuyas características semejantes preponderan sobre sus características diversas: La nacionalidad o agrupación étnica es, pues, un hecho que para serlo no necesita partidarios, como la rotación de la Tierra no los necesita tampoco.

Ahora bien, este hecho de la nacionalidad o etnicismo, es un hecho en evolución, como todos los hechos. La civilización es el factor agente de ésta evolución del etnicismo hacia el universalismo: ¿Cómo?, borrando paulatinamente cada vez mayor número de características diferenciales entre los grupos étnicos y acrecentando las características semejantes, por medio de las comunicaciones, del libro, de los viajes, del intercambio, de la convivencia, del tálamo o del santo suelo nupcial... De la misma manera que las compañías de seguros y anónimas, y que la letra de cambio han dado a todos los capitalistas del mundo la misma dureza de corazón, aminorando a la vez sus respectivos patriotismos diferentes.

Es un hecho, entonces, que somos nacionales, que cada uno es de donde es. Y es otro hecho más importante, porque es un hecho de evolución, que los buenos, los humanos, los justos, los piadosos, no sean partidarios de ningún nacionalismo, esto es, partidarios de que el mayor número de características diferencien a los hombres; por el contrario, los buenos, los cultos y bien intencionados son partidarios de la evolución, esto es, enemigos de la reacción, del estatismo, del acrecentamiento de las características diferenciales entre los pueblos y entre los hombres.

Son antinacionalistas, son universalistas. Como el espíritu de nuestra Constitución lo es, como el alma de San Martín lo era, como el corazón y el brazo de Garibaldi lo fueron.

Como lo somos nosotros, porque somos sensatos, cultos y bien intencionados;

Porque no confundimos lastimosamente, como el profesor Carlés, nacionalismo con patriotismo.

Las gloriosas tripas de Prometeo

Prometeo, en este caso, es Amado Nervo, o cualquier otro superhombre de los que mueren después de ser tenidos por sus coetáneos en calidad de pobres hombres.

Mientras con dolores atroces de la personalidad, y a veces también del estómago, trasmontan los obstáculos en pos de un poco de fuego del cielo, no hay caridad para ellos. Cuando llegan a su cáucaso entonces los buitres, vulgo editores, empiezan a engordar a costa de una fama en cuyo mérito simulan no creer bastante.

Pero el festín, el grande y helioga-balesco banquete viene cuando el grande hombre ha muerto, calentito todavía el cadáver. Una a una, o en racimos, van saliendo las gloriosas tripas de Prometeo prendidas del pico editorial de esos necrófagos de los cuales, entre todos, se han revelado diligentes y oportunos, en esta ocasión, a la muerte de Nervo, los buitres uruguayos y algún catalancete de por acá.

Pero lo terrible es que hay que perdonarlos, porque, así, hasta los chingos burgueses, pueden enterarse que estos Prometeos han existido.

LA NUEVA INQUISICIÓN

De la revista "España" tomamos las siguientes líneas de ese gran soldado del arrogante valor cívico que se llama Unamuno, convencidos de que todo lo que está bien reconoce por legítimo destinatario a la juventud.

Se quiere hacer del patriotismo no ya una religión sino una cosa eclesiástica, profesional, casi teológica, con sus dogmas y su culto y sus herejías y, naturalmente, su sacerdocio. Y, desde luego, su apologética. Apologética que no rehuye el embuste y la falsificación. Que así como la clerecía antaño inventó lo de la **patria frans**, el fraude piadoso, el engaño edificante, así corre hoy la **patria frans**, la mentira patriótica. Y si la Iglesia del reino de Dios prohibió el libre examen de sus escrituras y sus dogmas, las nuevas iglesias de los reinos de este mundo prohíben también el libre examen civil de sus escrituras y de sus dogmas.

En las escuelas de estas nuevas iglesias temporales no se enseñan las historias patrias, verbi gracia, como el verdadero y puro y elevado patriotismo, el patriotismo civil, exige, es decir poniendo la santa verdad sobre todo y para moverle tal vez al pueblo a que aprenda su historia para arrepentirse de sus pecados y reconocer sus faltas. En esas escuelas se enseña una historia que pretendiendo exaltar el patriotismo lo corrompe porque lo hace a costa de la verdad. En esas escuelas se enseña la doctrina impía e inhumana de que la patria tiene siempre razón y que no se debe examinar libremente sus mandatos.

Y aún hay algo peor y es que estas nuevas iglesias, estas iglesias o clerecías de los reinos de este mundo han restablecido la antigua inquisición del Santo Oficio en cuyos procedimientos —y bien claro se vió en Francia cuando el famoso "affaire" Dreyfus—entra la **patria frans**, el fraude patriótico, la falsificación de la verdad, cuando se la cree útil para la defensa de los dogmas o de los cultos eclesiásticos de estas nuevas iglesias seculares.

¿No creen nuestros lectores que las nuevas iglesias de los reinos de este

mundo para probar que tienen poder disciplinario de castigar han inventado el crimen de brujería antipatriótica? ¿Y no creen que lo enjuician inquisitorialmente?

Novia mía

Novia mía que concurre a las aulas y estudias animosa, con la sed sagrada del conocimiento y el calor de la voluntad: ¿Sólo estudias por saber?

¿Y cuando sepas todo lo posible? ¿Y cuando supieras todo lo que hay que saber?... ¿Habrás llegado al fin que te propusieras? ¿O no te proponías otra cosa que aprender para enseñar y enseñar para comer?

Quiero decirte que ayer encontré en el ribazo de un camino a un viejo vagabundo que se moría de frío. Me contó que había corrido todas las tierras del Señor y que conocía sus sendas y sus atajos como la palma de su mano. "Y ahora me muero aquí, como un perro ciego y herido", —me dijo, y se volvió de cara al barro.

Cuando se nos presenta la verdad suele tartamudear y no se la reconoce, y mucho menos se entiende. Yo me alejé de allí creyendo apartarme de un ebrio consuetudinario.

Pero hoy pienso en tí, y recuerdo al vagabundo, cuyas palabras cobran ahora una clara significación. Lo que me dijo, en realidad, es que había andado el universo y que no había hallado su casa.

¿Recorrerás tú también el ciclo entero de los conocimientos, llegarás a saber todo lo que los demás han dicho y han impugnado, y se agotará tu espíritu sin haber hallado su posición?

Estudiamos no tanto para saber como para buscar la posición de nuestro espíritu en medio de la barahunda de voces que nos inducen, que nos reclaman, que nos llaman y que nos prometen.

Y es vano caminar mucho sin el cuidado de observar cual casa puede ser la nuestra.

Como es en vano estudiarlo todo sin la expectativa vigilante de cual pueda ser la posición de nuestra alma y la acción de la voluntad en el trabajo de la vida.

Yo la he hallado, y me haces falta tú, porque me hacen falta hijos para colonizar el mundo nuevo que crearían nuestros amores.

¿Quieres venir? Yo te espero toda la noche hasta el amanecer. Te espero en este altozano luminoso y dominante, que se llama:

El sentimiento de justicia.

Lionel.

LO IMPOSIBLE

Hombre: por alto que sea ese monte in-
(accesible
que tu ardor quiere alcanzar,
no temas nunca domar
los potros de lo imposible.

Sube más alto, más alto; tu descaminado
(anhelo
querrá, al camino mediar,
su carrera limitar;
todo el goce está en el vuelo.

Quien se para en el camino, su ruta pier-
(de en seguida;
la angustia, el ansia, el furor,
la pasión contra el error,
la fiebre, forman la vida.

El fin de ayer es mañana lo que tu cami-
(no trunca:
en las jaulas donde moran,
las ideas se devoran,
sin saciarse su hambre nunca.

¡Cambiar, subir! Es la regla y el fin más
(alto y profundo.
El inmóvil hoy no es más
que apoyo para el compás
que mide el orgullo al mundo.

¿Qué te importa la cordura de antaño,
(que fácil va
entregando como palma
el triunfo fijo y en calma
si tu vivo sueño ardiente vuela siempre
(más allá!

Sobrepásate en tus ansias, fervoroso, ca-
(da vez,
asémbrate de tu aplomo,
sin preguntar nunca cómo
resistes a tu embriaguez.

Es un deseo tu alma que al Fin nunca
(quiere ir;
los potros de lo imposible
desde el monte inaccesible
te llevarán, ellos solos, al inmenso por-
(venir.

Emilio Verhaeren.

POR EL IMPERIO DE LA CONSTITUCIÓN

En breve, y auspiciadas por BASES, se realizarán conferencias en diversos centros de cultura y bibliotecas populares, a fin de despertar la conciencia juvenil y apoyar de una manera eficaz y constante la agitación pro afianzamiento de las libertades constitucionales, ya iniciada.

Frente a la ofuscación, al miedo y a la peligrosa apatía de la mayoría, BASES estima indispensable compeler a la juventud liberal del país a una acción inspirada en las altas y patrióticas ideas de libertad, de justicia y de solidaridad que informa el espíritu de nuestra Constitución.

Estudiantes de Córdoba, Santa Fe y Tucumán nos secundarán y estamos seguros de contar con la adhesión de los hombres libres y conscientes de la República, que aunque relativamente pocos, los hay.

Una vez más quedará demostrado que la patria no vive sin esperanzas, porque todavía cuenta con su juventud.

A los colaboradores

Rogamos a los que nos favorecen con sus trabajos que guarden copia, pues nos es imposible mantener correspondencia acerca de ellos ni devolver los que por cualquier motivo no sean publicables.

En cuanto al espíritu que debe informar toda colaboración que se nos remita, hablan harto claramente los siguientes párrafos, que vamos a dejar como permanentes:

Tribuna de la juventud, no quiere decir, precisamente, vaciadero de inactualidades, lacrimonías y decadentismos.

La tribuna es alta y de roble centenario, de firme base y lejano horizonte, y la juventud que desde ella y en ella ha de apostrofar a los yangüeses y cabreiros y a los malandrines de toda especie que invocando este «divino tesoro» hacen mercado y cambalache de estas fuerzas vivas y creadoras y ejecutivas y responsables de nuestra juventud, que sabe que la vida es de ella porque de ella arranca toda posibilidad de porvenir.

No hay lugar en esta tribuna para los jóvenes viejos con taras morales del pasado muerto y de la literatura vacía, porque toda la plaza queremos que no sea demasiado exigua para la pujante juvenilia innovadora, renovadora, creadora, audaz, optimista, esforzada y altiva que necesita la patria para vivir cada nuevo día con un renovado Sol que alumbre sin tedio y sin fatalismo nuestra historia: de nuestros muertos, los huesos para tenernos en pié; el corazón y el cerebro queremos que sean nuestros.

No nos escriban, pues, los que no sepan decir guapo y breve lo que piensen alto y sientan fuerte.

¡A gritar! Y que se entiendan los gritos.

¡A cantar! Y que se reúna la gente.

Hechología

Militares ciudadanos—

Es el último juguete mecánico que presentamos a nuestros niños: el militar de «doble carácter», algo así como espada de dos filos (prohibida hoy en todas las naciones) o títere de dos cabezas.

Creemos que el juguete va a gustar a los niños y que va a dar lugar a otra invención más perfeccionada: el ciudadano militar.

La Constitución reformada—

Amigo lector: mañana te van a robar el chaleco, y el ladrón se justificará diciendo que no te ha robado nada, que solamente te ha reformado la indumentaria.

El fresco Carlés le subtrae las últimas frases, las más substanciales, al artículo 21 de la Constitución, y se queda tan fresco creyendo haber justificado que la banda patrioterá vaya armada sin pagar la multa correspondiente por portación de armas.

Argentínistas extranjeros—

Hay jefes y oficiales del ejército que olvidando que éste es sólo un instrumento del P. E., se hacen la ilusión de que ciñen espada y calzan espuelas para interpretar ciertas metafísicas nacionalistas como la de la argentinidad.

¿Qué dicen de la argentinidad los nu-

RECETAS DE ACTUALIDAD

¿Qué quieres ser, camarada?

Para ser agitador «profesional»

Si te enamora ser esa bestia negra que se llama hoy agitador profesional, debes resistirte a perder tu tiempo en los cabarets y tu plata en las carreras, y aplicarte al estudio como espiritual compensación del desgaste material a que te obliga tu trabajo diario. Aprenderás qué cosas son el derecho y el deber, la ley, la dignidad, la libertad, el trabajo y los ideales. Escucharás a los maestros de hoy y leerás a los muertos insignes que acumularon la ciencia de los siglos. Estudiando aprenderás las grandes lecciones de la historia y el ejemplo de los guías de la humanidad. Comprenderás claramente lo que intensamente has estudiado y podrás expresar con claridad y armoniosamente lo que piensas y lo que sientes. Le hablarás entonces a tus desgraciados compañeros y despertarás sus conciencias como despertó la tuya el maestro de escuela primero y los libros después. Bregarás por la Justicia y por su órgano el Derecho y por su condición la Libertad. Te producirás con tanto entusiasmo y calor, que parecerá que vives de ello y entonces se te llamará «agitador profesional».

Para ser hombre de «orden»

Si te enamora ser ese ángel blanco que se llama hoy hombre de orden debes ante todo ingresar en la primera congregación religiosa que te recomienden a condición de que en ella den tarjetas para encontrar buen empleo o para que la policía te suelte sin consecuencias en caso de que tropieces con el código penal. No estudies la historia de tu patria, pero nombra-la mucho e insulta a los gringos. No conozcas a los próceres de nuestra independencia pero vocifera el himno cuantas veces se te ocurra derribar sombreros de transeuntes distraídos. Pon tu plata en una empresa extranjera y exprime el jugo de los trabajadores argentinos y no te preocupes de los niños argentinos que pierde la patria por el disgusto y la miseria de sus extranjeros padres. Si tus intereses corren peligro porque una mayor justicia social se va abriendo fatalmente paso en el mundo, apela a la bandera, a la patria y a la patota armada y persigue y mata a todo cuanto obrero no sea analfabeto y se haya atrevido a hablar a sus hermanos en desdicha, de justicia, de libertad, de pan y de escuela. Deportista o mata a los agitadores, y entonces se te honrará llamándote «hombre de orden».

merosos oficiales y jefes extranjeros que forman en el ejército argentino?

¿Qué dice de los «gallegos» y «gringos» enrolados en la banda patrioterá argentina el prominente fresco que la capitanea?

¿Qué dicen los argentinistas «soi-disant» de aquel «gallego» Calaza que cerró el Congreso con las bayonetas?

Si vienes te pago, si no vienes te pego—

Ya apareció aquello del peligro semita: «Se ha constituido la liga patriótica argentina israelita» ¿Qué cara dura tiene el Antiguo Testamento cuando habla de la patria del pueblo de Israel!

«Se ha constituido la brigada de chauffeurs de la banda patrioterá argentina y se les ha dado trabajo a muchos «compañeros» que estaban sin él». ¿Será verdad que se han puesto a trabajar los propietarios de automóvil?

Estibadores, porteros, estudiantes... ¡Pero esta banda va a resultar finalmente meritoria de verdad! Ya, ¡qué importan las huelgas! La banda patrioterá argentina va a llenar todas las actividades. Cargará en los muelles, conducirá tranvías, venderá frascos olorosos en Gath y Chaves o se los meterá en los bolsillos... ¡Estamos salvados!

Nacionalidad—

En un país como el nuestro, la nacionalidad no es tradición sino atracción del porvenir.

Así, nuestra nacionalidad está más vinculada a los extranjeros con hijos argentinos, que a los argentinos sin hijos, como Benito Villanueva, como Victorino de la Plaza, como Alfredo Palacios, como Carlés, como etc., etc.

O. R.

TEMAS

TEXTOS Y APUNTES

El libro de texto suele tener una función preponderante: tal, a veces, que excusa al alumno de asistir a la cátedra. Cuando le substituyen los apuntes autografiados, que en estos últimos tiempos han venido a ser tan frecuentes, no suelen tener sobre aquél más ventaja que ser más caros y estar llenos de los más graciosos y estupendos disparates — si bien estos no faltan tampoco en muchos textos impresos. — F. Giner de los Ríos.

CONGRESO DE ESTUDIANTES

Se anuncia para el mes de Septiembre la celebración de un congreso de estudiantes secundarios y universitarios de todo el país, organizado por el Centro de Estudiantes libres, de reciente fundación. La iniciativa merece nuestro apoyo más decidido, pero a condición de que este congreso no sea como los muchos que hasta ahora hemos realizado los estudiantes, esto es: motivo de oratoria barata y gastada, payasadas patrioterás, feria de inmuebles ambiciones personales y olvido absoluto de los graves y fundamentales asuntos educacionales y de orden económico-social, que la juventud estudiosa está en la obligación de debatir para contribuir, como poderosa fuerza que es en el seno de la colectividad, a su más acertada solución.

Si los organizadores del congreso quieren realmente hacer obra buena y fecunda deben prestar atención a esto que decimos, no con el propósito de molestar a nadie, sino con los más vivos deseos de que no se malogre, como otras tantas veces, iniciativa tan oportuna y simpática.

= Agitadores profesionales =

Teniente Gisbert (en la batalla del Oise). — ¡Arriba los muertos!

Revolucionarios de Mayo. — ¡El pueblo quiere saber de qué se trata!

Mariano Moreno. — Es necesario recordar que Siracusa bendijo las virtudes y beneficencia del extranjero Solón al paso que vertía imprecaciones contra las crueldades y tiranías del patricio Dionisio.

La Bruyere. — ¿De qué me serviría a mí, como a todo el pueblo, que mi patria fuese poderosa y formidable, si triste e inquieto viviera en ella en la opresión?

Mitre. — No hay hechos fortuitos en la historia: todos ellos tienen su coordinación lógica y se explican por leyes regulares que presiden al crecimiento y la decadencia de las naciones en lo que se ha llamado la dinámica social en contraposición de la teología histórica.

Schelley. — La masa se desangra y se extiende a fin de que una minoría insignificante conozca los enojos de la pereza y los fastidios de la santidad.

Monteagudo. — Ningún pueblo ha derogado ni puede derogar sus derechos.

Diderot. — El que come y cena de la mentira no ama al que predica la verdad.

Echeverría. — No os echéis a dormir bajo la tienda que vuestros padres levantaron; porque en ella se alberga la tristeza, y la tiranía acecha vuestro reposo.

Emerson. — La sumisión a lo establecido, el llamamiento al público indican una convicción débil, un espíritu que goza de escasa claridad, a quien le hace falta ver edificada por completo la casa para comprender el plan de ella.

Sarmiento. — Como los niños nacen a la vida los pueblos se encaminan a la libertad, en medio de llantos y gemidos.

Herodoto. — La alternación de las venganzas es la ley última y perenne de la historia humana.

Vieytes. — Habréis prevaricado terriblemente el día en que se os oyera decir: hoy no tenemos nada que hacer. Lo tenéis que hacer todo: porque todo es nulo y todo quiere ser hecho.

Nietzsche. — Todo el que disfruta cree que lo que importa del árbol es el fruto, cuando en realidad es la semilla. He aquí la diferencia que existe entre los que crean y los que disfrutan.

Jesús. — Antes entrará un camello por el ojo de una aguja, que un rico en el reino de los cielos.

Como pobres diablos necesitados de ropas y de víveres y de libretitas de ahorro postal y de otros «beneficios»; y cumpliendo con el consejo de delatar que reza en uno de los carteles de la liga patriótica argentina, denunciemos a la policía a los agitadores que más arriba hemos descubierto, los cuales con sus malditos pensamientos y subversivas ideas no nos dejan trabajar tranquila y eficazmente porque nos llenan el mate de la funesta manía de pensar.

PUBLICACIONES

Nos ocuparemos en el próximo número.

NUESTRA PANTALLA

— ¡Pero no me hable Vd. de BASES! ¡Si eso es un papelucho anarquista!

— ¿Qué me dice? No he notado.

— ¡Sí, hombre! ¿No vió Vd. ese suelto en que habla de la neutralidad de la iglesia durante la guerra y su intervención en las agitaciones sociales? ¡Pues, ahí tiene!...

Eres listo, lector; ya has adivinado quien habla:

Efectivamente; un fraile!

Nos han invitado a vestarnos casi gratis.

Nos han prometido que ciertos sastres nos harán importantes rebajas, si nos ven entrar en su casa con el botoncito de la banda patriótica argentina.

Nos hemos indignado ingenuamente ante esta utilización de la bandera, que dista mucho de la que gloriosamente le daba Almafuerter para dormir apacible en medio de su miseria.

El propagandista de la liga se ha reído en nuestras narices.

A este también lo conoces, lector: es un cara dura de los que quieren estar bien con Dios y con el Diablo.

— ¡Señores diputados! ¡Es preciso que aquí procedamos en íntima comunión todos los sectores de la cámara para resolver solamente con criterio argentino!

¡Zás! ¡Qué vivo eres, lector! Ya has adivinado quien habla:

Naturalmente; un diputado conservador.

Ahí va:

Bien abrigado. El copetín se le sale por los ojos. Va tan satisfecho que os entran ganas de saludarlo.

¿Quién es?

Un canflinero: Un pesquiza.

Ahí va:

Parece un desgraciado enfermo del estómago.

No está enfermo más que de hambre y de asco.

El vigilante mira con recelo su descaecida indumentaria.

Si le preguntáis donde queda tal calle, contesta que no ha cobrado hace tres meses.

Enseguida caéis en la cuenta de que se trata de un maestro de escuela.

Un clavel temprano no es una bellota de encina centenaria.

Y tú, ¿eres bellota o clavel?

¿Reclaman los vientos tu fragancia o te buscan golosos los cerdos de Epicuro?

¡Oh, joven, perfuma las auras!

¡Disipa en la tierra el hedor de los muertos!

¿Desea seguir recibiendo esta publicación?

Subscríbase.

Voces de aliento

De la gran cantidad de cartas y felicitaciones recibidas con motivo de la aparición de nuestro segundo número, tenemos el placer de insertar algunas de las que mejor idea dan de lo bien que hemos sido comprendidos.

Ya esto quiere decir que se trata de una élite, no sólo de la inteligencia y del valor cívico sino también de los que están a salvo de esa maligna pereza que a unos impide aplaudir, a otros protestar y a muchos comer por el trabajo de mascar.

A los buenos camaradas que nos alientan les damos las gracias y solicitamos su concurso, porque siempre serán pocos los Caballeros de la Renovación.

El Dr. Gregorio Bermann saluda cordialmente al señor Juan Antonio Solari, director de BASES, y tiene el agrado de expresarle el intenso placer que ha tenido en leer su periódico, expresión de valentía, de sana doctrina, que ya quisiera ver en nuestra juventud universitaria...

Cree que la dirección de BASES, ha conseguido colocarla en su puesto que es de lucha, de vigilante amor por todas nuestras grandes aspiraciones que amenazan ser tronchadas por la ola de negra reacción. Pero sabemos que ésta es de un día, mientras que nuestros ideales son imperecederos. Adelante, pues!

¡BRAVO, MUCHACHOS!

Quiero decir al señor director de BASES, a quien no tengo el gusto de conocer personalmente, que si el primer número de esta revista me gustó mucho, este segundo me ha producido un hervor de entusiasmo, al concluir su lectura, hoy, mañana del 9 de julio, y quiero fijarlo en estas líneas, pidiéndole que les dé publicidad.

No hay, a mi ver, espectáculo más hermoso para los hombres, que contemplar la juventud saludable. Y la salud espiritual, con toda su noble pujanza, reboza en las páginas, modestas materialmente, de este número de BASES. Y entiendo hacer pequeña pero útil tarea, señalando para su reedición las frases que más han sobresalido a mi criterio, criterio de un espectador que pronto empezará a perder el privilegio de llamarse joven. Conviene poner nuevamente esas

BOLETA DE SUBSCRIPCIÓN

Nombre:

Domicilio:

Subscripción trimestral adelantada..... \$ 0.50

El importe envíese en estampillas o en efectivo.

No se tomarán en cuenta las boletas que nos lleguen sin el correspondiente importe.

AMIGO:

Tú lamentas el espeso ambiente de mentira y de miedo en que se ahoga tu arrogancia y tu lealtad.

Tú protestas de la mordaza que el prejuicio y la prepotencia ponen a tu palabra generosa.

Tú te quejas de estar solo e impotente aprisionado bajo el peso de esclavos amontonados.

Tú abominas de la dispersión en que viven los jóvenes liberales y conscientes.

¿Por qué, pues, no reconcentras en BASES tus energías y tus voces en defensa de este último vestigio de tu libertad, que no puede ni quiere hallar la razón de su existencia en los halagos y en la ayuda de tus enemigos naturales?

ideas ante los ojos de los lectores que no hayan reparado bastante en ellas o si lo hicieron, bueno es indicárselas, por la razón que invoca en un suelto la revista misma:

"Hemos leído una cosa buena, y la repetimos, porque opinamos con Alberdi que en nuestro país es necesario repetir mucho."

Por lo demás, esta muy breve antología que hago, ha de ocupar poco espacio, si se pone en letra chica.

Y nuestra conciencia de jóvenes estudiantes y de neófitos periodistas nos dicta la intransgredible ley, a la que es en vano resistirse, de ser veraces y justos; y por lo tanto valerosos, despreocupados una vez puestos en paz con nosotros mismos.

Que la patria se hace, se levanta, como una gran torre, ladrillo sobre ladrillo, en largas jornadas gloriosas, y no se declama como una milonga, ni se la honra con bravuconadas o discursos tan ampulosos como huecos,

Por lo tanto, la F. U. de Córdoba, declara:

- 1.º Que la patria no está en peligro.
- 2.º Que festeja el 25 de Mayo como fecha revolucionaria.
- 3.º Que aspira a una patria siempre mejor.

Así es como hemos visto, ante la indiferencia pública, catalogarse a los habitantes del país según sus opiniones, clasificárseles según sus ideas y hasta levantarse verdaderos padrones donde se establecen las condiciones militares y los recursos de vitalidad de argentinos y extranjeros.

Queremos que se nos enseñe la economía política sin el prefacio erudito de doctrinas muertas. Queremos empezar por la actualidad y por el preliminar estudio de la realidad del trabajo como fuente del capital.

Queremos saber ante todo el fundamento científico de la realidad económica-social tal como la vivimos en el momento de estudiar.

Queremos conocer el último postulado de la civilización, para no salir de las aulas completamente eruditos sí que también absolutamente inútiles.

Somos hijos de nuestra época, y que-

remos ante todo conocer a nuestra madre.

¿Por qué calla Rojas?

Mientras ante el desgarrado conflicto la mayoría de los maestros, profesores y catedráticos callan, los jóvenes estudiantes dan una nota de ecuanimidad y de liberalismo en el mismo día en que el sol de Mayo alumbra más a la tierra.

Por eso queremos que se nos enseñe la verdad. Y la verdad no es patriótica, sino científica.

¿Apóstol esa maestra que va a la escuela con ricos trajes de seda y alhajas y tiene en su mismo grado chiquitos muertos de frío?

No nos escriban, pues, los que no sepan decir guapo y breve lo que piensen alto y sientan fuerte.

¡A gritar! Y que se entiendan los gritos.

¡A cantar! Y que se reúna la gente.

¡Adelante y de prisa por ahí, redactores y lectores de BASES! Están en el buen camino.

C. Villalobos Domínguez.

Hacia falta en Buenos Aires un periódico valiente y juvenil como lo es BASES. Si no se aparta de su programa ni se otorga complicaciones para su propia vida, hará obra buena y sana.

Jorge Celso Tindaro.

(Revista «La Nota» N.º 206.)

PEDIDO

Como nos han informado de que en algunas publicaciones se nos ataca o se nos atacará, agradeceríamos a los que tal hicieren nos enviaran sus sueltos debidamente señalados para, por lo menos, enterarnos, ya que no tenemos ni tiempo, ni ocasión ni paciencia para leerlo todo, y sería lamentable que ignoráramos lo que a nuestro respecto escriben y se perderían ellos la propaganda que estamos dispuestos a hacerles.

CANJE

Tenemos vivo interés en saber qué piensan y sienten todos los que en el país y fuera de él escriben y bregan por la justicia y la civilización. Por eso solicitamos canje.

"La Cultura Argentina"
Edición de las mejores Obras Nacionales
Bajo la dirección del
Dr. JOSÉ INGENIEROS
Administración general:
Casa Vaccaro — Av. de Mayo 638
BUENOS AIRES

MARTIN GARCIA
Librería-Papelería
Obras universitarias — Textos de todas las asignaturas — Obras de estudio.
Novedades literarias.
581 - Rivadavia - 581
En La Plata: Calle 7 entre 55 y 56

Bases

TRIBUNA DE LA JUVENTUD
Publicación bi-mensual

Director: **JUAN ANTONIO SOLARI**
Secretario de Red: Edo. RODRÍGUEZ BERDIER

Subscripción trimestral adelantada..... \$ 0.50

Número suelto \$ 0.10

Toda la correspondencia a nombre del Director.

Dr. RAFAEL PEPE

MEDICO CIRUJANO

Ex interno de los hospitales de Buenos Aires. Cirujano del servicio de señoras de la maternidad del hospital «Torcuato de Alvear».

Consultas: martes, jueves y sábados

SALGUERO 571 - U. T. 1663, Mitre - de 1 a 3 p. m.
CANGALLO 1833 - U. T. 427, Libertad - de 4 a 6 p. m.

LOTERIA Y CIGARRERIA

— DE —

SILVESTRE ZABALZA

CALLE SANTA FE 2179

(CASA DE SUERTE)

APARECIÓ

CUADERNO ESTENOGRÁFICO
(SISTEMA PITMAN)

por **FRANCISCO RUFFA**

Con 10 páginas de texto.

Facilita el estudio de la estenografía.

En venta a \$ 1.00 Pedidos a F. R. Venezuela 2178

Máquinas de escribir UNDERWOOD

recientemente llegadas de
Estados Unidos vendemos

Tratar: **ESMERALDA 185 — Escritorio 10**

CASA GRINBERG

ARTICULOS DE ELECTRICIDAD
EN GENERAL

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

Corrientes 2087

"La Cotizadora Económica"

— DE —

EMILIO PERROT

Libros de ocasión: Historia, Derecho,
Finanzas, Textos.

1785 - Calle Santa Fe - 1785

Unión Telef. 5591, Junca

Instituto Particular

de **Lenguas Vivas**

Juan Pedro Maglioni

Inglés - Francés - Alemán - Español

Informes e Inscripciones:

983 - AYACUCHO - 983

TRADUCCIONES